

Las industrias culturales en Ecuador: reflexiones y perspectivas para el desarrollo

Guadalupe Vernimmen Aguirre

EN EL SIGUIENTE trabajo se analiza la situación de las industrias culturales y creativas en Ecuador para el desarrollo, tomando como referencia el actual Plan Nacional de Desarrollo Toda una Vida (2017-2023). A partir de ello, se contrasta información de estas industrias ecuatorianas y se reflexiona junto con la literatura académica, sobre los avances y desafíos para el país. El trabajo se basa en la investigación cualitativa y cuantitativa bajo la metodología de investigación documental que, junto a la experiencia de gestores culturales ecuatorianos, se guiará la discusión hacia dichas industrias, prestando especial atención a la situación económica, social y cultural del país. Al final, se plantearán algunas recomendaciones con la intención de dar pie a nuevas discusiones académicas alrededor del proyecto de las industrias culturales en el marco de la interculturalidad.

I. Fundamentos de las industrias culturales y creativas en Ecuador

La literatura académica enmarca a las ICC como diversas, donde coexisten conglomerados humanos con múltiples maneras de ser, estar, sentir, crear. Por ello, al menos a un nivel discursivo, los documentos legales del país han indicado que las políticas públicas ecuatorianas están encaminadas al desarrollo económico y que tales esfuerzos aportarán a la interculturalidad como proyecto político y epistémico, a favor de la sociedad, con preferencia a los grupos humanos históricamente olvidados, pero también estratégicamente ‘marginados’, como minorías.

En la práctica, las ICC en Ecuador han pasado por ciertos vaivenes. Por ejemplo, en proyectos multiculturales, no siempre se tiene en cuenta la consideración de pasar a otra esfera de la comunicación, es decir, al diálogo intercultural, de modo que la exposición de las culturas como mercancías desde lo multicultural puede anidar riesgos de resaltar valores folclóricos, exánimes o faltos de originalidad y pertinencia cultural. Es propio de estos tiempos donde se replantean los paradigmas y modelos de comunicación, considerar que hemos pasado de receptores pasivos a receptores activos; más críticos, creadores de contenidos, con esto, potencialmente, receptores tolerantes respecto a la diversidad social y cultural.

Entendemos, pues, que las ICC se presentan como dinámicas y que lo artístico y lo comercial no serían términos opuestos. No solo eso, sino que desde la mirada

de la comunicación actual, autores como Miège citado por Covi, consideran fundamental pasar del concepto de industrias culturales hacia el de las industrias de contenidos (2013: 25). Es así como el receptor activo puede verse motivado por ICC que entretengan y eduquen a la diversidad cultural al mismo tiempo.

Con ello, se espera que las propuestas de las ICC no se vean relegadas a obedecer al poder hegemónico de una cultura. Desde la revisión de las identidades culturales ecuatorianas se pueden verificar al menos cuatro problemas. En primer lugar, se considera que los únicos interculturales deben ser los indígenas, por lo que, en consecuencia, escasean las políticas públicas que incluyan acercamientos del blanco mestizo a la cultura no hegemónica; segundo, la falta de investigaciones que proporcionen conocimientos respecto a las riquezas sociales y culturales de los ancestros; tercero, la poca voluntad por parte de diferentes actores sociales y por último, la insensibilidad ante la propia cultura privilegiando la “americanización” cultural. En este contexto, han surgido algunos proyectos favorables a las ICC en Ecuador. En Quito, programas online como @decontrabandoshow que promueven entrevistas sobre las ICC nacionales; en Guayaquil, programas como el que realiza Yololo Chicomoztoc Teocalli, ubicado en Chongón, lugar que promueve, entre otras cosas, el turismo comunitario para el impulso de actividades relacionadas al arte y la cultura, y al que se han sumado instituciones y empresas nacionales e internacionales; M.I. Municipalidad de Guayaquil, Policía Comunitaria, Fuego Sagrado de Itzachilatlan, entre otras, o las iniciativas por promover las ICC desde la Universidad de Guayaquil, en conjunto con la Universidad de las Artes, el INPC, entre otras. Por otra parte, la acogida del microteatro en Guayaquil, lo que ha supuesto el aumento de la asistencia al teatro en una ciudad que se encontraba estancada en cuanto a la generación de asistencia a conciertos y festivales, que luego han sido compartidos en las distintas redes sociales. Son proyectos que impulsan las ICC en el puerto y ciudad principal del Ecuador, así como también, en la capital ecuatoriana.

En la actualidad, con el auge de las TIC, aplicaciones, robots, Internet, entre otros usos tan variados como polisémicos de las denominadas ‘nuevas tecnologías’, pasando por los medios de comunicación de masas y la publicidad digital, la situación de las ICC en Ecuador revelan que en los modos de promocionarse desde las redes sociales, se fortalecen nuevos valores culturales que favorece a las ICC, pensando en que el ser humano como animal social siempre buscará comunicarse, contar historias, y la prosperidad económica en el contexto capitalista y de libre mercado donde se sitúa.

Desde esta perspectiva, son evidentes las transformaciones tecnológicas y de la comunicación y las implicaciones en la fuerza, recursos y estrategias que los actores sociales han logrado, en el marco de las dinámicas que condicionan las decisiones públicas, sus oportunidades, así como los desafíos para Ecuador. Con ello, han surgido interrogantes como: ¿a qué apunta la transformación tecnológica a la que todos hemos llegado?, ¿qué cambios significativos forman parte en estas formas de ser y de relacionarse? En el caso del uso de internet, que opera de formas muy variadas y que se ha convertido en la plataforma donde se visibiliza la heterogeneidad humana, convergen múltiples intereses como culturas. ¿Qué posibilidades

de desarrollo proporciona la tecnología en el marco de las ICC? Agrega Dente, et al. que “internet modifica ciertas condiciones, posiciones y modos de invertir en los actores” (2014: 333-334). Así, en el escenario social surgen valores, ideas y modos heterogéneos que penetran en la construcción social y es función del Estado reconocer esa diversidad para una gestión adecuada y pertinente de las ICC.

Por otra parte, en el marco de los estudios culturales, cabe anotar que la descolonización de la nación ha sido un viejo proyecto político latinoamericano. El expresidente Rafael Correa Delgado (2007-2017) pronunció su intención de formar parte del proyecto descolonizador, de manera que fue sugerido en múltiples documentos legales en los que el Estado indicaba que había tomado distancia del legado colonizador, para promover los nuevos enfoques de comunicación mediante prácticas que promovieran la interculturalidad y la descolonización de la Nación.

II. Situación actual de las industrias culturales y creativas

No se pueden sostener ideas sobre la supremacía de unas culturas frente a otras, sabemos que desde estos pensamientos han surgido penosos inconvenientes que la historia universal conoce. Se van tejiendo nuevas historias de lo cultural en América Latina y la sostenida validación de discursos han permitido el desarrollo social y cultural con el auge de las nuevas estrategias de comunicación y la comprensión de las diversidades culturales humanas, cada vez más urgentes de estudiar y planificar. Para Badillo “los estudios de métrica relativas a las industrias culturales y creativas (ICC) son clave en la elaboración de políticas públicas culturales que colaboren en el fomento de la diversidad cultural” (2016: 64).

III. Recursos de las ICC

En este punto, aunque el presente trabajo no pretende realizar una lista exhaustiva, se enuncian los principales recursos así como la situación a favor y en contra de las ICC en Ecuador, teniendo en cuenta los datos más actualizados. Se debe precisar además, que en Ecuador existe un organismo que regula y protege las ICC, es decir, adicional al valor artístico, son industrias y con ello, convienen los derechos de autoría. Funciona el Instituto Ecuatoriano de Propiedad Intelectual (IEPI), y en el ámbito internacional, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI).

III.1 Museos, galerías y bibliotecas

Según la Subsecretaría de Memoria Social del Ministerio de Cultura del Ecuador, en 2012 se registraron en Ecuador un total de 186 museos. En ella, se describe con detalle la situación museológica actual del país. En Pichincha,

provincia sede de la capital, se registra cerca de la tercera parte de los museos en el país, 57 (es decir, 1 por cada 45 000 personas). Sin embargo, en Guayas, donde está la ciudad más poblada del país, que es Guayaquil, existe tan solo 1 museo por cada 405 000.

La Ley Orgánica de Cultura establece que el Sistema Integral de Información Cultural (SIIC) difundirá mediante un proceso, la información del ámbito cultural y patrimonial, generadas por las entidades públicas, privadas o comunitarias, la comunidad artística y la ciudadanía en general. Para ello, en 2017, se creó el Registro Único de Artistas y Gestores Culturales (RUAC), una de las principales herramientas del SIIC, donde se lleva a cabo el registro de artistas y gestores cuya actividad económica u oficio se desarrolla en el campo de la cultura y las artes.

En cuanto a bibliotecas, existen 604 centros en el país, que formaban parte hasta 2014 del Sistema Nacional de Bibliotecas: 255 se encontraban ubicados en planteles educativos y 349 funcionaban en convenio con municipios y otros gobiernos autónomos descentralizados. El Ministerio de Cultura señala que desde 2014 se ha trabajado en un proceso de evaluación de las bibliotecas públicas. A estas deben sumarse 320 bibliotecas de entidades educativas privadas.

Además, de acuerdo con el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), este ha brindado apoyo a la reconstrucción de bienes patrimoniales de Ecuador en Manabí y Zaruma, después del terremoto que tuvo lugar el 17 de abril de 2016 en el país. En este sentido, se destinaron 157 250. Por otra parte, según la misma fuente, Ecuador no cuenta con un inventario del patrimonio arquitectónico actual, lo que supone un retroceso en la planificación y gestión de esta industria cultural (2017: 15).

Por último, en Quito la licenciatura en Restauración y Museología de la Universidad Tecnológica Equinoccial, promoción 2013-2018, es la última en culminar sus estudios académicos, pues la carrera cierra oficialmente con un acto organizado el 2 de marzo de 2018 junto con la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”. No se han emitido informes oficiales al respecto, pero en las redes sociales los estudiantes ya han expuesto sus comentarios.

III.2 Arquitectura

El INPC, en coordinación con el Ministerio de Cultura y Patrimonio, el Ministerio de Turismo, la Cooperación italiana y el apoyo de la Unesco, realizó el proyecto llamado “Desarrollo de capacidades locales para la promoción del turismo comunitario en el Qhapaq Ñan en Bolivia, Perú y Ecuador”. En el momento de la elaboración de este trabajo, el plan maestro se encuentra en revisión por parte de los países andinos (2017: 47-48).

III.3 Fotografía

Según el INPC y, más aún, al existir un convenio estratégico de intercambio cultural entre México y Ecuador, la institución ha llevado a cabo conferencias, talleres, capacitaciones y simposios tanto en lo artístico como en lo académico. En el ámbito de las fotografías, se realizó un taller con el apoyo del país extranjero del 18 al 20 de julio de 2017 en el auditorio del centro de investigación de la Memoria y el Patrimonio Cultural (2017: 40).

Así también, en carreras de comunicación y artes (Publicidad, Diseño Gráfico, Comunicación Social) se ha dado más apoyo al desarrollo artístico y lúdico ante las necesidades que agrega el Plan Nacional de Desarrollo en conjunto con la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES). En este sentido, se ha impulsado el trabajo artístico de estudiantes universitarios, de entidades públicas y privadas.

III.4 Artes Visuales

La Ley de Cine y la Ley de Comunicación son dos cuerpos legales que promueven, en parte de sus artículos, la producción audiovisual en Ecuador. Por su parte, la entidad pública encargada del desarrollo del cine y la creación audiovisual es el Instituto de Cine y Creación Audiovisual (ICCA), adscrita al Ministerio de Cultura y Patrimonio, la cual cuenta entre sus programas y servicios con el Fondo de Fomento a la Producción Cinematográfica y Audiovisual, que asigna un presupuesto anual que será repartido entre las categorías establecidas. Se designarán fondos para el guion y desarrollo, producción y posproducción para largometrajes en documentales y ficción. El estado ecuatoriano impulsa, principalmente, productos y servicios audiovisuales.

Por otra parte, es notable el crecimiento del número de estrenos de obras cinematográficas de producción y coproducción nacional como consecuencia de las políticas culturales de los entes públicos. El aumento en la producción audiovisual en los últimos 10 años ha traído consigo la continuidad en la realización de festivales, como el de los Encuentros Del Otro Cine, el Festival Internacional de Cine Documental, realizado en varias ciudades, el Festival de Cine Cero Latitud de Quito, el Festival Internacional de Cine de Guayaquil y el Festival de Cine La Orquídea Cuenca, entre otros.

III.5 Prensa

Según Cordicom, el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y la Comunicación, se registran 209 medios impresos que circulan sin restricciones en Ecuador. IbopeTime Infomedia, empresa auditora de medios publicitarios confirma que el consumo general de medios impresos en el país presenta tendencia

al decrecimiento. Solo en el periodo comprendido entre los años 2010-2013 disminuyó del 45 % al 28 %. El publicista David Medina sostiene que esto se debe a un mercado local que ha migrado a las nuevas tecnologías de la información y prefiere periódicos o revistas digitales en lugar de la versión física.

III.6 Televisión

Según cifras de la Secretaría Nacional de Telecomunicaciones (Senatel), en febrero de 2015 funcionaban en Ecuador 250 canales de pago de televisión, 233 de ellos por cable terrestre, diez estaciones de televisión codificada terrestre y siete canales satelitales codificados.

III.7 Publicidad

Como resultado del censo económico del INEC del 2010, en Ecuador se registraron 974 establecimientos o negocios vinculados con el sector de la publicidad. De esa cifra, 197 son agencias de publicidad ATL, centrales de medios y boutiques creativas. El resto de establecimientos participa en actividades de promoción, *trade* y actividades BTL en puntos de venta, anuncios de publicidad al aire libre, alquiler de espacios de publicidad en vallas publicitarias, distribución de muestras de productos. En esas actividades, asegura el INEC, trabajaban en ese año 3272 hombres y 2138 mujeres. Localmente, las agencias que operan están clasificadas en pequeñas, medianas y grandes. Las grandes agencias cuentan con alianzas con firmas internacionales como JWT, McCann-Erickson, BBDO, Publicis Groupe, entre otras.

III.8 Libros

De acuerdo con las cifras obtenidas en 2012 por parte del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, en Ecuador, de media, un habitante lee medio libro al año, mientras que en el caso de Chile es de 5.4, en España 10.3, o 20 en Canadá y Suiza. Además, hasta 2018, el país nunca ha contado con un Plan Nacional de Lectura.

III.9 Software y Juegos

En los últimos 10 años han surgido emprendimientos en el área de videojuegos que han podido consolidarse en el mercado internacional y logrado alianzas con las grandes plataformas de la industria mundial. Actualmente, una veintena de

empresas producen este tipo de juegos para SONY, Android, Google Play, App Store, ordenadores, teléfonos móviles y tablets. En el momento de la redacción del presente trabajo no se han encontrado estadísticas sobre el tamaño del subsector y su facturación.

III.10 Música

Según los datos publicados por la Dirección de Emprendimiento e Industria Fonográfica del Ministerio de Cultura y Patrimonio, en el país existen cerca de 5000 músicos. De estos, solo 1057 músicos y 192 intérpretes están registrados en la Federación Nacional de Artistas Profesionales del Ecuador (Fenarpe).

El Estado, a través de la Ley Orgánica de Comunicación de 2013, impulsó las producciones nacionales, en su artículo 103 señala que en estaciones de radiodifusión con emisión de programas musicales indica que “la música producida, compuesta o ejecutada en Ecuador deberá representar al menos el 50 % de los contenidos musicales emitidos en todos sus horarios, con el pago de los derechos de autor conforme se establece en la ley”.

III.11 Artes Escénicas

En Ecuador existen 61 salas estatales según información de la Secretaría de Artes y Creatividad del Ministerio de Cultura. De los 61 grandes teatros, 25 están ubicados en la ciudad de Quito, 6 en Guayaquil, 4 en Riobamba, 2 en Loja e igual número en Ambato y Latacunga. A esta cifra debemos sumarle las 12 grandes salas ligadas a instituciones privadas en Quito Guayaquil y Cuenca y las 22 salas de microteatro, los cuales han supuesto un aumento de espectadores en los últimos años.

Además, iniciativas no muy conocidas, son practicadas por los artistas y académicos Patricia Rodríguez y Xavier Blum, quienes en conjunto han “revitalizado danzas que recuperan la memoria original de un pueblo más allá del Folclore” (diapositivas: 2018). Ante esto, los artistas han realizado varias veces lo que ellos denominan la “danza zoomorfa” a propósito del retorno de San Biritute (Visita a Sacachún en 2018).

III.12 Radio

Según el Censo Nacional Económico de 2010, en Ecuador hay 4120 periodistas y 2114 locutores registrados. La Secretaría Nacional de Telecomunicaciones (Senatel), en febrero de 2015, señaló que existía en el país un total de 1115 estaciones de radio, de las cuales el 16.3 % transmiten en amplitud modulada (AM), el 63.25 % en frecuencia modulada (FM) y el 0.45 % vía onda corta.

III.13 Artesanías

Es digna de ser señalada la artesanía tradicional que impulsa el INPC. De hecho, en la comunidad de Pechiche y Chanduy, la antropóloga Patricia Rodríguez resalta la industria textil mediante aportes de las comunidades que realizan tejidos y no son muy conocidos. Para ella, es importante “crear escuelas talleres donde se socialicen estos oficios para que no mueran” (diapositivas, 2018).

IV. Indicadores en materia de la actividad económica

Siguiendo la tendencia mundial de la expansión de la industria cultural y creativa, en Ecuador también ha crecido respecto a su participación de mercado, al número de personas que emplea y al número de profesionales que se forman cada año para poder formar parte de la industria creativa. A continuación, presentamos un resumen del informe de la Unesco titulado *Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo.*¹ publicado en diciembre del 2012. Para poder tener un ejemplo claro, vamos a analizar el documento en términos absolutos, utilizando el indicador del aporte porcentual al producto interior bruto (PIB) y aunque no es el indicador preferido de la autora. Vamos a comenzar con la contribución de las actividades culturales como porcentaje del PIB. Las actividades culturales y creativas aportan con el 4.76 % del PIB.

En primera instancia, cabe destacar que de este ingreso solo el 57.4 % está directamente relacionado con industrias culturales y creativas y el resto, el 42.6 %, proviene de actividades de apoyo, proveedores de bienes y servicios indirectos. Del ingreso global, el primer lugar lo ocupa el sector de la Información y comunicación con un 42.6 %, le siguen las Actividades Profesionales Científicas y Técnicas con un 20 %, donde se incluyen subsectores como la publicidad, el diseño y la arquitectura. El porcentaje de aportación al PIB por parte de las industrias culturales y creativas en Ecuador es relevante si lo situamos en el contexto de un país básicamente dedicado al petróleo, en donde otras industrias como la producción cárnica y de productos elaborados genera un 4.8 % y el cultivo de banano, café y cacao combinados solo el 2.6 %.

En términos de Empleo Cultural para 2010, el 2.2 % de la población económicamente activa en Ecuador (134 834 personas) trabajaba en lo que llamaríamos ocupaciones culturales, el 87 % como actividades centrales, y un 13 % en actividades indirectas, como de equipamiento y apoyo. La generación de empleo formal está dividida en subsectores. Los que más contribuyeron al empleo nacional eran artesanos textiles y del cuero con un 27.9 %, arquitectos con el 7 %, diseñadores

1. Dicho informe no cuantifica la inversión pública, los actores culturales informales y los eventos y servicios gratuitos que recibe la población.

gráficos y multimedia (5.6 %), profesionales de marketing y publicidad el 5.5 % e impresores 4.4 %. Estos datos no incluyen datos del sector informal que aún es importante porcentualmente en el país.

Respecto al gasto cultural en el país, analizaremos los datos de 2003 que, aunque tienen 15 años de antigüedad, vamos a valernos de los porcentajes de distribución del gasto por hogares y no del tamaño absoluto del gasto que ha crecido recientemente por la implementación de políticas de crédito, reducción de la pobreza, mejora de salarios y aumento de la clase media y mercado de consumo.

En el ámbito del consumo cultural ocupa el 3.41 % del presupuesto de los hogares ecuatorianos que se destinaron a actividades, bienes y servicios culturales (USD 403 066 224.24). El 47 % se gastó en bienes y servicios culturales centrales, y el 53 % en bienes y servicios de equipamiento/apoyo. Es relevante destacar que los libros ocupan el 15.6 %, seguidos por el consumo de servicios culturales, con un 10.3 %, es decir, entradas a cines, museos, teatros, conciertos, parques nacionales y sitios patrimoniales, y, el alquiler de equipos para la cultura (televisores, videocasetes, etc.).

IV.1 Indicadores en materia de educación

La presidencia anterior de la República del Ecuador (2007-2017) creó las denominadas Escuelas del Milenio, lo que permitió la mejora de infraestructura y las dotó de elementos tecnológicos; también se crearon nuevas instituciones de Educación Intercultural e instituciones de Educación Intercultural Bilingüe, por último a nivel universitario en el 2013 en Urcuquí, Ibarra, se creó Yachay, que no solo es una universidad, sino además una ciudad planificada que apuesta por la educación en temas relacionados con las tecnologías. El gobierno anterior impulsó la educación y generó ideas que aportaron, pero en su implementación se oscurecieron algunas iniciativas por desconocer el contexto donde se planearon las propuestas.

No obstante, los avances en la educación son evidentes. Se demuestra con una media nacional de un 17 % del total de horas de instrucción en donde los dos primeros años de la escuela secundaria se reservan a la educación artística, reflejando un elevado nivel de prioridad que se da a las artes y la cultura, de manera coherente con las recientes reformas del Ministerio de Educación que reconocen la enseñanza de las artes como fundamental para mejorar la diversidad cultural.

Los cursos incluidos en la categoría de educación artística en Ecuador están destinados no solo a estimular el talento artístico, sino también a garantizar el desarrollo de productores y consumidores informados de las expresiones culturales y artísticas, ampliando horizontes para el desarrollo personal y la participación cultural a través de la creación de una audiencia educada. Ejemplos de materias que se imparten incluyen la historia del arte, las actividades de creación artística,

y la estética aplicada al cine, el teatro, la danza, el cómic y la música. La docencia en estos campos contribuye, sin duda, a desarrollar también el interés de los estudiantes en actividades de formación académica y una carrera profesional en el sector cultural. Aprender sobre dichos temas también puede llegar a estímulos importantes para la creatividad y para fortalecer el potencial de empleo en ámbitos como la innovación, el diseño y la producción de bienes y servicios.

Aunque no existe una cobertura completa de los campos culturales en la educación universitaria ecuatoriana, técnica y superior, las autoridades nacionales han puesto de manifiesto su interés y voluntad de invertir en la formación de los profesionales de la cultura. Varios cursos técnicos y universitarios existen en las áreas de música, artes visuales y patrimonio, sin embargo existen brechas notables en cuanto a las oportunidades de capacitación técnica en el cine y la imagen y la ausencia de cursos de gestión cultural, ya sea a nivel técnico o tercer o cuarto nivel, más allá de la intención de promoverla. La transformación de las capacidades artísticas y creativas en actividades, bienes y servicios económicamente viables y la gestión eficaz de las empresas culturales requiere considerar aspectos específicos de la cultura del sector. La falta de formación en gestión cultural puede dificultar la aparición de una clase dinámica cultural y el desarrollo de empresas culturales competitivas.

Por otra parte, de acuerdo con el INPC, vale señalar la aportación de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como asesor del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural de Ecuador con capacitaciones para el proceso de indexación de revistas científicas con acceso electrónico. La intención fue incluir en indexaciones la revista académicas del INPV desde el 2009 hasta la actualidad y de esta manera fortalecer las transferencias del conocimiento (2017: 37).

Por último, en 2017, el INPC, desde la dirección de transferencia del conocimiento, organizó actividades del ámbito educativo y académico con temáticas variadas como “las técnicas de conservación y análisis de bienes patrimoniales y el estudio de la pintura de paisaje como obra patrimonial” (2017: 43).

IV.2 Puntos a favor de las Industrias Culturales y Creativas

Si algo tienen en común cada uno de los Planes Nacionales de Desarrollo realizados por Senplades desde el anterior mandato presidencial en Ecuador, el Plan Nacional de Desarrollo (2007-2010), Buen Vivir (2009-2013), (2013-2017), con el del actual presidente, el Plan Nacional de Desarrollo Toda una Vida (2017-2023), es el énfasis en la redistribución de los recursos por una justicia social y la felicidad como meta, tomando como referencia los aportes de la filosofía aristotélica y la teoría decolonial desarrollada en América Latina. Reducir brechas sociales y potenciar las habilidades y destrezas de los ecuatorianos a través del acceso a la igualdad de oportunidades y acciones afirmativas para privilegiar a los pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes a partir de procesos horizontales de

comunicación e interculturalidad en ámbitos variados como la salud, la cultura, la educación, entre otros.

Como lo ha indicado la Unesco respecto al sector de las industrias culturales, se puede inferir que “este se caracteriza por su capacidad para asumir riesgos, ya que invierte en nuevos talentos y formas estéticas innovadoras que contribuyen a diversificar las expresiones culturales y ampliar las opciones de los consumidores”. Así también, Fuentes a través del DCMS (1998) reconoce que las industrias culturales nacen de la “creatividad, habilidad o talento individual, y (que) tienen el potencial para crear riqueza y empleo mediante la generación y explotación de la propiedad intelectual”. Desde esta misma aportación teórica, el Plan de Desarrollo añade que “en una sociedad del conocimiento, el lenguaje tiene relación con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (lenguajes audiovisuales, informáticos, entre otros)”. Sin duda, planteamientos alentadores que vislumbran un camino hacia el progreso y el impulso de políticas públicas culturales acordes a la diversidad cultural, con una mirada integradora y con propuestas otras para la reconstrucción y revitalización de identidades sociales y culturales ecuatorianas. Con lo indicado, es preciso señalar que según Abad, tanto las políticas culturales como las políticas públicas “tienen relación con el ámbito de acciones y flujos de la información, y a las múltiples formas de interpretación y de acción representativa del sector público, privado y de la sociedad civil”.

A favor del desarrollo productivo, según Senplades, el actual gobierno espera que la economía del país prospere y, para ello, es fundamental contar con suficiente infraestructura tecnológica y así “cada vez más personas accedan a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y a sus amplios beneficios de información y conocimiento”. Porque, como se señala más adelante en el mismo documento, “esta infraestructura es la base para el cambio de la matriz productiva, en su transición hacia una economía de servicios y conocimiento”.

El porvenir de las industrias culturales y creativas podría dar como resultado el impulso a las identidades culturales, para que la propia cultura pueda ser un “sistema que integra todas las expresiones del hombre y la sociedad (y que) gracias a ella se puede caracterizar e identificar a cada civilización”. Así, el desarrollo no solo económico sino también cultural y auténtico exige descubrir los sentidos, significados y nuevos conocimientos latinoamericanos para la revitalización cultural que dan sentido a la vida humana *in situ*, lo que según el sociólogo Boaventura de Souza Santos (*Epistemologías del sur*), implica reinventar el poder y acceder a formas plurales de conocimiento, y en función del presente trabajo, a políticas públicas culturales que garanticen el respeto y la importancia de crear, producir, distribuir productos y servicios de las industrias culturales y creativas nacionales con pertinencia cultural. Con ello, según Abad, puede apreciarse la cultura como un “espacio democratizado de la sociedad, (...) en donde el Estado cumple un rol primordial, seguido de sectores organizados y con representatividad”.

V. Retos y desafíos de las industrias culturales y creativas

Cabe señalar que el concepto de “industrias culturales y creativas” del presente trabajo, se apunta desde aportes desarrollados por Néstor García Canclini cuando sostiene que las industrias culturales y creativas “resultan definitorias de la sociedad de la información, considerada como un estadio radicalmente nuevo (genuina revolución cultural, no solo industrial) en la historia de la humanidad”. Esta cita no puede –ni debe– omitirse si consideramos que Ecuador es un país latinoamericano que tiene como intención reivindicarse en los aspectos que históricamente ha desatendido desde la herida colonial y procesos de enculturación variados, donde en todo caso, como se ha dicho al inicio, existe una deuda con los sectores populares y con los sectores no hegemónicos de la sociedad.

Por ello, la inclusión de políticas públicas culturales es un elemento clave y hay que hacer frente al que es el mayor reto del país, tal como lo ha mencionado Canclini, a través de Rafael Roncagliolo. Latinoamérica no ha tenido éxito con las distribuciones y producciones de la industria cultural por falta de políticas públicas encaminadas, así como también por la ausencia de planificación y organización de las empresas en lo público. Por todo ello, en el momento de analizar las políticas culturales se deberá poner de antemano las políticas públicas.

A pesar de ser un documento de reciente implementación y, por tanto, podría ser todavía muy prematuro analizar el actual Plan Nacional de Desarrollo (2017-2021) *Toda una vida*, de acuerdo con Senplades fue construido siguiendo las líneas del Programa de Gobierno del presidente Lenín Moreno Garcés, titulado “Un programa para la sociedad, la educación, la producción y el trabajo digno”. Siendo así, este último documento sostiene que “la vitalidad de la Universidad de las Artes juega un papel protagonista, al igual que la capacidad de las instituciones públicas para desarrollar políticas de reconocimiento y promoción de esa riqueza cultural juvenil”. El Plan Nacional de Desarrollo actual se inscribe en temáticas relacionadas con “la formación en valores, la promoción de la cultura y el arte, la producción nacional audiovisual; el acceso, uso y aprovechamiento de medios y frecuencias, la información, la comunicación y sus tecnologías”. Bajo este contexto, la situación de las industrias culturales no puede apelar, pues, a una sola manera de encarar los productos y servicios de la industria cultural.

Según Monteros, gestor cultural quiteño y presentador del programa transmitido a través de las redes sociales, @DeContrabando, en Ecuador las ICC no despuntan porque no se ven como negocio y porque se considera que comprender las culturas es aburrido. “La cultura debe ser para que podamos reconocernos. El arte nos permite examinarnos, reflexionar acerca de lo que somos, cómo nos vemos y cómo nos queremos ver” señala en una entrevista para el IEPI.

De acuerdo con Canclini: “Las industrias culturales son recursos igualmente estratégicos para el enriquecimiento de las naciones, la comunicación y participación de sus ciudadanos y consumidores”. En este sentido, es menester cuestionar los discursos hegemónicos, que en Ecuador legitiman la segregación cultural de la otredad social, minimizado, supuestamente inferior.

El llamado giro decolonial en relación a la publicidad (en campos disciplinarios como el análisis del discurso, semiótica) evidencia los problemas sociales, trabas culturales que la misma publicidad recoge, pero también construye. Sentidos sociales que dan pertenencia y refuerza las identidades ecuatorianas, de ahí la responsabilidad que la publicidad tiene como industria cultural. Los aportes del pensamiento decolonial en América Latina conceden privilegios a la horizontalidad de la comunicación en contraste con el saber hegemónico. Por ello, la necesidad de ver nuevos horizontes, como lo que Mignolo denomina "pensamiento de frontera", puesto que, para ejemplificar, la subjetividad indígena puede situarse en "frontera", en contraste con la cultura occidental, o según Du Bois, puede constituirse como sujeto de una "doble conciencia".

No existe una única historia, y en todo caso, se está contando una nueva desde los seres "racializados" latinoamericanos, para recuperar los lazos comunitarios y reanimar a las identidades culturales. No olvidemos, parafraseando a Michel Foucault, que la realidad es una construcción social. Se puede construir la realidad desde saberes y experiencias, que fortalecen los vínculos humanos redescubriéndolo desde el punto de vista del conocimiento.

VI. Referencias bibliográficas

- ABAD, A. (2011). *Enfoque de las políticas públicas culturales del Ecuador en la época del sumak kawsay*, Universidad Andina "Simón Bolívar", Quito.
- BUSTAMANTE, E. (2017). *Periférica Internacional*. Revista para el análisis de la cultura y el territorio. Universidad de Cádiz, España.
- DENTE, B., Subitarts, J. (2014). *Decisiones Públicas. Análisis y estudio de los procesos de decisión en Políticas Públicas*. Ariel: Barcelona.
- GARCÍA CANCLINI, et al. (1999). *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*. Eudeba: Buenos Aires.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2016). *Tecnologías de la información y comunicaciones (TIC,S)*. Disponible en www.ecuadorencifras.gob.ec. Consultado el 07/09/2018.
- INSTITUTO DE PATRIMONIO CULTURAL DEL ECUADOR. (2017). *Rendición de cuentas*.
- SÁNCHEZ RUIZ, E. (2006). *Industrias Culturales, Diversidad y Pluralismo en América Latina*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- SENPLADES (2007). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2007 - 2010. Construyendo un estado plurinacional e intercultural*. Quito.
- SENPLADES (2009). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2009 - 2013. Construyendo un estado plurinacional e intercultural*. Quito.
- SENPLADES (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013 - 2017. Construyendo un estado plurinacional e intercultural*. Quito.
- SENPLADES (2017). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2017 - 2021. Construyendo un estado plurinacional e intercultural*. Quito.